

Viviendas en la calle Grecia: buena arquitectura compatible con la cultura y economía locales

Fabricia Zulin

Arquitecta y Urbanista – maestría en curso
Universidad de São Paulo – USP
fabriciazulin@hotmail.com

RESUMEN:

El artículo tiene como objetivo exponer el proyecto “Canaã” de los arquitectos Joan Villà y Sílvia Chile, un ejemplo de vivienda colectiva contemporánea en la Región Metropolitana de São Paulo, que va más allá de los estándares del mercado inmobiliario actual, tan pobres como generalizados, donde la vivienda parece ser uno de los campos más difíciles para proponer una arquitectura de calidad. Se aborda la comprensión de la cultura y la economía locales como posible solución al problema de la vivienda, buscando una coherencia entre vocación y la disponibilidad de recursos y, además, la creación de nuevas oportunidades reales para promover un verdadero desarrollo económico y de calidad de vida. Se puede ver que los arquitectos partieron de referencias populares y cultas al mismo tiempo, proponiendo una arquitectura con innovaciones en la técnica y el lenguaje.

INTRODUCCIÓN

Estas viviendas en la calle Grécia, junto a otras obras, fueron abordadas en el artículo **“Joan Villà, construcciones para la sociedad”**, escrito por los arquitectos Josep Maria Montaner y Zaida Muxí (2011) dentro de la serie “Repensar la praxis arquitectónica”, dedicada a obras de arquitectos fuera del *star system* pero con realizaciones de gran valor social y creativo. El artículo publicado en la revista *Projeto Design*, JUNQUEIRA (2011, p. 91) también califica esta obra como un desafío a la lógica de las inversiones inmobiliarias o la inercia del sector de la construcción civil. Así, el presente artículo tiene como objetivo entender cómo y por qué las viviendas de Joan Villà y Sílvia Chile en la calle Grécia de Cotia hacen frente a la lógica actual de producción de viviendas y representan una forma excepcional de práctica arquitectónica. Este texto es un recorte geográfico y temporal de la investigación en curso “HABITAR COLETIVO: obras diferenciadas contemporáneas”, que busca también otras formas de actuación en el ámbito de la vivienda colectiva contemporánea.

Da un paso importante para hacer frente a las imposiciones del mercado inmobiliario y de la industria de la construcción civil, llevando calidad arquitectónica a cualquier construcción (JUNQUEIRA, 2011, p. 91).

MATERIALES Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA SEGÚN LA MANO DE OBRA DISPONIBLE NO ESPECIALIZADA – EL MÉTODO CONSTRUCTIVO CPC

La adecuación de la técnica constructiva a la mano de obra disponible será el primer asunto a abordar, pues la calidad de este ejemplo de vivienda está muy vinculada a tal hecho, que fue trabajado de modo integrado con la arquitectura. La creación del método CPC (Construcción con Prefabricado Cerámico) está estrictamente relacionada con el conocimiento del proceso de la autoconstrucción en las periferias de *São Paulo* y del crecimiento en la década de 1980 del número de personas que vivían en favelas, resultado no sólo de la crisis económica sino también de la especulación del suelo urbano en áreas más centrales, lo que obligaba a las familias de baja renta a vivir en casas autoconstruidas por los propios moradores o en régimen de *mutirão*.

El Laboratorio de Vivienda de la Facultad de Bellas Artes, conducido por el profesor arquitecto Jorge Caron y del cual Joan Villà formaba parte, activo en la primera mitad de la década de 1980, tenía como propósito ofrecer asesoría técnica a viviendas e insertar una institución académica en la periferia de la ciudad. Para ello, adquirieron conocimientos sobre las deficiencias que tenían que ser superadas en la autoconstrucción *mutua*. Algunas de las principales son enunciadas por VILLÀ (2002): la larga duración de las obras (debido al ejecución solo durante los fines de semana), la baja productividad (debido al espaciamiento entre las jornadas), los bajos estándares de ejecución (deficiencias en la estanquidad) y los altos índices de desperdicio (agravados en este tipo de obra por la discontinuidad de los trabajos y los largos períodos de tiempo que las obras pasaban vacías).

Podría incluirse en esta lista de circunstancias limitantes de la eficiencia de las obras realizadas en *mutirão* la cuestión de las inadecuadas formas de producción empleadas, que resultan de la asimilación de las prácticas corrientes y tradicionales de la construcción por parte de personas ajenas al oficio, que se ven involucradas en este proceso por necesidad y lo llevan a cabo de manera *amateur*.

La técnica utilizada, más que aprendida, es vista, vivida, absorbida por continua cercanía. Forma parte del conocimiento popular casi espontáneo, que todos heredan, una sencilla práctica compatible con la falta de especialización (Sérgio Ferro, 1969, en ARANTES, 2002, p. 61).

Una vez enunciados los problemas, se pensaron las soluciones, entre las que se encontraba, lógicamente, la prefabricación. De todos modos, en un primer momento, era una elección totalmente sin sentido dada la mano de obra disponible, sin preparación para asumir esta técnica. Referencias europeas desde la posguerra hasta la década de 1960 mostraron deficiencias en esta técnica en la composición y configuración de los edificios, y su complejidad tecnológica demandaba grandes escalas para ser viable, tornándose, por lo tanto, problemática e insostenible. Así, faltaban referencias adecuadas a la realidad encontrada en los *mutirões*.

El sistema de prefabricación de componentes de mortero armado que João Figueiras Lima¹ adoptó en unidades escolares y de salud, experiencia notable y genuinamente brasileña, hizo que se considerara de nuevo la posibilidad de usar prefabricados como solución a los problemas de vivienda de la población de baja renta.

¹ Según EKERMAN (2005), además de rápido, el sistema creado por Lelé se reveló útil para mantener el empleo de la población local, que no perdía sus puestos de trabajo a pesar de la industrialización del proceso. La rapidez y el ingenio de las construcciones permitió al arquitecto levantar más de doscientas escuelas en aproximadamente dos años (1984-1986), siempre utilizando la máxima de que la repetición es la base de una arquitectura industrializada viable.

La técnica constructiva adoptada por unidades habitacionales de cooperativas uruguayas² de la época, consistente en ejecutar pequeñas losas usando ladrillos macizos y nervaduras de hormigón, tradición presente en las obras de Eladio Dieste, se aproximaba más a lo que buscaban. De escasa espesura, que correspondía a la altura de un ladrillo (5 cm), estas losas eran utilizadas para la construcción de pequeños voladizos y para vencer los pequeños vanos de espacios como despensas, baños y lavaderos. Tenía una dimensión que no excedía 1,5 m x 0,25 m x 0,05 m.

Las pequeñas losas de ladrillo de las cooperativas uruguayas fueron una referencia definitiva en el método constructivo desarrollado. El problema de las limitaciones estructurales fue solucionado sin aumentar significativamente su peso con la adopción del ladrillo de cerámica rosada con huecos o ladrillo de ocho huecos. Según VILLÀ (2002), el recuerdo del empleo de esta posibilidad se dio tanto por su dimensión más ancha (9 cm x 19 cm x 19 cm) como también por haber sido ya usado en Brasil en la construcción de las losas mixtas de hormigón y bloques cerámicos. Faltaba ensayar esta solución en producciones horizontales, de la misma manera como acontecía en las cooperativas uruguayas, en bancadas o en el propio suelo.

Poco después del cierre del Laboratorio de la Facultad de Bellas Artes, en 1985, se implantó un nuevo Laboratorio de Vivienda en la Universidad Estadual de Campinas (Unicamp). Retomó con más recursos la tarea de su predecesor. Con ensayos producidos en los laboratorios del IPT³, los componentes básicos para la construcción con prefabricados cerámicos estarían técnicamente solucionados: paneles de escalera, paneles de teja, paneles

² Para obtener más información, consultar: NAHOUM, Benjamín. *Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguayas: una historia con quince mil protagonistas*. 2.ed., Montevideo, Intendencia Municipal, 2008.

³ IPT: Instituto de Pesquisa e Tecnologia (en portugués); Instituto de Investigación y Tecnología (en español).

de pared, paneles eléctricos y paneles de losa. A medida que evolucionaba la técnica, se definían algunas recomendaciones para el proyecto.

COJUNTO DE VIVIENDAS CANAÃ

El conjunto de viviendas popular Canaã está ubicado en la periferia de Cotia, región metropolitana de São Paulo, a treinta kilómetros de la capital paulista, bastante próximo a la autopista Raposo Tavares. La implantación se da en una calle sin salida, donde el núcleo urbano más próximo es precario e incapaz de atender positivamente con comercio y servicios mínimos el uso residencial existente.

El problema del conjunto es su localización: totalmente distanciado de cualquier núcleo urbano, cosa que lo separa de los equipamientos y le hace accesible solamente con vehículo privado. Este error, tan generalizado, de considerar las viviendas como un elemento ajeno a la estructura urbana compleja y equipada es corriente en el desarrollo fraccionado de la planificación urbana, de los usos del suelo y de las políticas de vivienda (MONTANER y MUXÍ, 2011.)

El cliente, un pequeño empresario, realizaba obras puntuales, generalmente casas de media y alta calidad, en la región de Granja Viana en Cotia. Seleccionó esta región porque existía una demanda de baja renta, sino con un potencial mercado (ya que eran trabajadores de las industrias que vivían en las cercanías), que no era atendida ni considerada por el poder público.

La mano de obra auxiliar contratada, desde el punto de vista de la cualificación laboral, era semejante a la contratada en la autoconstrucción por ayuda mutua y, en este sentido, la técnica constructiva adoptada, el CPC, fue bastante apropiada. Los paneles prefabricados fueron producidos sobre la superficie horizontal de la propia cimentación *radier* de la edificación. Para su ejecución se utilizaron elementos sencillos, como juntas, paletas, fratás

y otras herramientas comunes utilizadas en la construcción, por el mismo método utilizado en las obras de tecnología CPC, como se puede ver en la imagen siguiente:

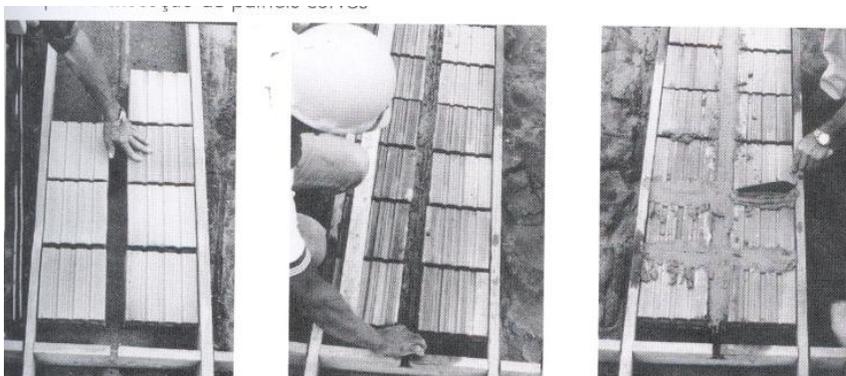


Figura 01 – Ejecución de un panel prefabricado cerámico. Fuente: VILLÀ, 2002.

El peso es otra característica importante: el panel no llega a los 100 Kg, de manera que puede ser transportado y manipulado con facilidad por dos personas.

Partir de estos ingredientes tan triviales para llegar a la arquitectura de sabia simplicidad confirma el dicho popular de que solo los genios son capaces de ver lo obvio (JUNQUEIRA, 2006).

La aplicación de pintura texturizada en las fachadas externas de las viviendas fue una cuestión decidida, sobre todo, por el cliente. El ladrillo visto es habitual en las obras autoconstruidas de las favelas, muchas veces ejecutadas con baja calidad: juntas irregulares, falta de alineamiento y estanquidad. Así, para huir a la vez de la posible imagen despreciativa y del alto costo, el exterior de las viviendas fue solamente pintado.

Aunque la calidad de los paneles cerámicos fuera evidente, los arquitectos desde siempre estuvieron abiertos a la posibilidad de un revestimiento. Cabe tener en cuenta que la cultura local y geográfica brasileña es muy variable, con regiones donde los paneles difícilmente quedarían sin revestimiento (en el sur del país, por ejemplo) a diferencia de otras, donde la cerámica y los ladrillos vistos tienen más tradición (nordeste del país).

La terraza cubierta de las unidades habitacionales es una solución bastante significativa de este proyecto. Según Joan Villà y Sílvia Chile (2012), en sucesivos viajes por Brasil, pudieron observar que, a partir de un determinado nivel geológico, en regiones de clima más caliente, tanto en el interior como en el litoral, era recurrente la solución de una terraza cubierta. En los ejemplos populares, la terraza cubierta suele acoger diversas actividades, actuando como espacio común de la casa: lavandería y, consecuentemente, espacio para tender la ropa; lugar para los animales domésticos, punto de reunión o espacio para acomodar una habitación extra. Los arquitectos percibieron que la terraza cubierta, desde el punto de vista popular, emergía como una solución muy deseada. Este espacio y la posición externa de la escalera están estrictamente relacionados. Una explicación coherente sería que, muchas veces, los escasos recursos sólo permiten construir una casa inicial de planta baja, con una superficie. Así, la escalera se ejecuta cuando surge la necesidad y, por lo tanto, queda externa. Los arquitectos lograron incluir en su obra estas referencias populares. Otra explicación posible buscaría el origen de este elemento en el movimiento moderno, que se aborda seguidamente.



Figura 02 y 03:
Viviendas en la Calle
Grécia. Foto: Fabricia
Zulin

En algunos proyectos derivados del pensamiento del movimiento moderno están presentes: la escalera externa y el techo-jardín semicubierto. La Maison Dom-ino (1914-15), diseñada por Le Corbusier, ya presentaba la escalera externa, pero por motivos

obviamente diferentes de los encontrados en los asentamientos populares citados arriba. Joan Villà argumenta que la solución de la escalera externa adoptada por arquitectos del movimiento moderno aparece con el concepto de la industrialización de la arquitectura: para mantener las losas iguales, la escalera o cualquier otro elemento vertical sería un elemento perturbador de la estructura de planos horizontales. En otro proyecto de Le Corbusier, en Pessac, Francia, la tipología 4, de casas sobrepuestas, tiene la escalera totalmente externa y con acceso al techo-jardín común a dos viviendas, aunque esto no sucede en las otras tipologías de este barrio proyectado y construido en 1927. Así la obra de Joan Villà y Sílvia Chile parece llegar a esta tipología de terraza cubierta con acceso por escalera externa principalmente a través de referencias populares. Por otra parte, la posición externa de la escalera fue favorable también para no perturbar los planos horizontales de los paneles de CPC.

CONSIDERACIONES FINALES

De este modo, ingredientes conocidos llegan a una arquitectura sabia y sencilla al mismo tiempo. Aparecen algunas coincidencias, mundos y motivos distintos y distantes se encuentran en soluciones similares, aunque pueden encontrarse más explicaciones para este hecho. Lo que sí es posible afirmar es que los arquitectos partieron de referencias populares y cultas al mismo tiempo:

Se trata de la capacidad de aprender de la arquitectura popular y autoconstruida con la cual se ha relacionado desde los años ochenta y que le ha permitido conocer los modos de vida y su reflejo en elementos arquitectónicos imprescindibles, como la escalera exterior, que no es un capricho compositivo, sino que aporta las posibilidades de crecer, subdividir o arrendar; y la reserva de espacio en las cubiertas, que se corresponde con la cultura popular de la autoconstrucción, y a la previsión de un espacio en la zona superior para instalaciones, reuniones, nuevas habitaciones o para tender la ropa. Con su obra, Joan Villà logró una sintonía inédita entre arquitectura culta y popular (MONTANER y MUXÍ, 2011).

Ya fuera por la arquitectura de las unidades o por la técnica constructiva que considera la realidad de los asentamientos populares de Brasil, se nota una conciliación de utopías, sea del movimiento moderno y la creencia en la industrialización, sea de la utopía de una arquitectura revolucionaria inspirada en la obra o utopías más recientes, que colocan la participación del usuario en los procesos de realización de los proyectos como algo fundamental. De esta manera, consigue ir más allá, proponiendo una arquitectura con innovaciones en la técnica y el lenguaje, incluso a partir del encargo común de un pequeño empresario acostumbrado a realizar obras genéricas.

Entre las utopías de la modernidad, una de las más recientes a la crítica, porque se presenta como verdad incontestada, es la idea de que sólo por la industrialización masiva se puede llegar a solucionar la cuestión habitacional. Otra contra-utopía más reciente es la noción de la participación del usuario, cuestionando profundamente el papel del arquitecto como manipulador exclusivo de la arquitectura. Las soluciones propuestas en las obras aquí reunidas, intentan conciliar de manera viable todas estas utopías, proponiendo una tercera: la de que la buena arquitectura puede y debe ser hecha en cualquier circunstancia, por más difíciles que sean las situaciones económicas y sociales (Ruth Verde Zein, en VILLÀ, 2005, p. 4.)

BIBLIOGRAFÍA

ARANTES, Pedro Fiori. 2002. *Arquitetura Nova. Sérgio Ferro, Flávio Império e Rodrigo Lefèvre, de Artigas aos mutirões*. São Paulo: Ed. 34.

BOUDON, Philippe. 1985. *Pessac de Le Corbusier: Étude socio-architecturale, 1929-1985. Aspects de l'urbanisme*. Dewey: Dunod.

CORBUSIER, Le. 2012. *Precisões. Sobre um estado presente da Arquitetura e do urbanismo*. Tradução: Carlos A. Ferreira Martins. São Paulo: CosacNaify.

DIESTE, Eladio. 1998. *Las tecnologías apropiadas y la creatividad*. En: GUTIÉRREZ, Ramón (coord.). *Arquitectura latinoamericana en el siglo XX*. Buenos Aires, Cedodal.

EKERMAN, Sérgio Kopinski. 2005. *Um quebra-cabeça chamado Lelé*. São Paulo: vitruvius, 064.03.

FERRO, Sérgio. *O canteiro e o desenho (1976)*. En: FIORI, Pedro Arantes (org.) 2006. *Arquitetura e trabalho livre*. São Paulo, Cosac Naify.

FERRO, Sérgio. *A casa popular (1969)*. En: FIORI, Pedro Arantes (org.) 2006. *Arquitetura e trabalho livre*. São Paulo, Cosac Naify.

JUNQUEIRA, Mônica de Camargo. 2006. "Arte como construção". *Arquitetura e Urbanismo*, São Paulo, n. 146.

JUNQUEIRA, Mônica de Camargo. 2011. “Arquétipo verdadeiro”. *Projeto Design*, São Paulo, n. 371.

LINO, Sulamita F. 2008. *A obra de Eladio Dieste: flexibilidade e autonomia na produção arquitetônica*. São Paulo: vitruvius, 096.04.

MONTANER, Josep Maria y MUXÍ, Zaida. 2011. “Joan Villà, construções para a sociedade”. Barcelona: *La Vanguardia*, mayo.

RUGGIERO, Amanda Saba. 2006. *Jorge Caron: uma trajetória*. São Carlos: Escuela de Ingeniería de la Universidad de São Paulo, São Paulo. Disertación de maestría.

SAYEGH, Simone. 2004. “Arquitetura popular brasileira”. *Arquitetura e Urbanismo*, São Paulo, n.126.

SERAPIÃO, Fernando. 2003. “Brasileiro nas cores e nas intenções”. *Projeto Design*, São Paulo, n. 278.

VILLÀ, Joan. 2002. *A construção com componentes pré-fabricados cerâmicos: sistema construtivo desenvolvido entre 1984 e 1994, em São Paulo*. FAU/MACK, São Paulo. Orientador: Rafael Perrone.

VILLÀ, Joan.2005. *Construções*. São Paulo: Centro Universitario Belas Artes de São Paulo.

Visita al local: 29 de mayo de 2012.

Entrevista a los arquitectos Joan Villà y Sílvia Chile : 29 de junio de 2012.